

ADAPTACIÓN LITERARIA INFANTIL: *EL PRINCIPITO*

OMAR CRUZ RAMÍREZ

RESUMEN

En el presente artículo se expone una comparación de dos traducciones y dos adaptaciones al español para un público infantil del texto escrito en francés *Le Petit Prince*, de Antoine de Saint-Exupéry (1943). Son muchos los criterios que se pueden seguir para la clasificación de la creación literaria; por ejemplo, el público, o la audiencia hacia la que está dirigida. Los dos primeros criterios han llevado a hablar de «Literatura infantil» y «Literatura juvenil», dos términos estrechamente relacionados que pueden llegar a confundirse. La traducción es el ejercicio de traslado de un mensaje lingüístico de una lengua a otra, que, en muchas ocasiones, conlleva una adaptación cultural al tratarse de lenguas y culturas diferentes; la adaptación, además del cambio de idioma, habría un cambio en el esquema de comunicación que requiere que el traductor adapte el lenguaje, o un elemento determinado, a las nuevas características que se le piden. Las adaptaciones son, una forma de reescritura en la que se trata

de amoldar un texto a un receptor específico, un nuevo lenguaje o a un nuevo contexto.

Palabras clave: Literatura infantil, literatura juvenil, traducción, adaptación.

ABSTRACT

This article summarizes the comparison of two translations and two adaptations to Spanish for a children's audience from the French story *Le Petit Prince* (*The Little Prince*), by Antoine de Saint-Exupéry (1943). There are many criteria that can be followed for the classification of literary creation; for example, the audience, or content. The first two criteria have led to talk about "Children's literature" and "Youngsters' literature", two closely related terms that can be confusing. Translation is the exercise of transferring a linguistic message from one language to another, which often entails a cultural adaptation to be different languages and cultures; while in the adaptation, in addition to the

change of language, there would be a change in the communication scheme that requires the translator to adapt the language, or a specific element, to the new features that are requested. Adaptations are, in turn, a form of re-writing whereby an effort is made to adjust the text to a particular audience, to a new type of language or to a new context.

Keywords: Children's literature, youngsters' literature, translation, adaptation.

INTRODUCCIÓN

Es frecuente escuchar que un grupo de niños se rehúsa a leer un libro en particular, esto debido a que lo consideran "muy difícil" o "poco claro".

La Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) se define como aquellas obras de creación que van dirigidas a niños y jóvenes. Desde su origen, la literatura escrita y pensada para un público infantil se ha caracterizado por tener ciertos componentes éticos, morales o didácticos. En este sentido, los tex-

tos incorporaban personajes ejemplares, para que los niños y los adultos pudiesen reconocer y calificar de forma inmediata, por ejemplo: dragones, brujas, víctimas, héroes, etc., la presencia de estos personajes a realizar una adaptación para un público infantil; en consecuencia, una adaptación es una forma de reescritura en la que se busca que un texto se adapte a un receptor específico, a un nuevo lenguaje o a un nuevo contexto.

El principal objetivo de este trabajo de investigación es comparar diferentes versiones traducidas (dos traducciones y dos adaptaciones) al español de la obra *Le Petit Prince*, especialmente cuando se cambian los parámetros de las traducciones a una adaptación donde el principal lector serán niños.

La adaptación, generalmente, encierra muchas dificultades que no se observan o no se pueden encontrar en otros tipos de traducción, ya que está llena de alusiones culturales y de connotaciones. Dicho proceso es muy enriquecedor y variado; por lo tanto, implica a un reto para el traductor especializado en tal modalidad. Sin embargo, las dificultades no solo se limitan al nivel lingüístico, si no también cuando un traductor se enfrenta a una adaptación para un público infantil, por lo que debe ser consciente del nivel de innovación y creatividad que éste tipo de traducción requiere y cuyo tema debe ser de su conocimiento. La traducción y la adaptación son dos términos que en ocasiones llegan a ser confusos, es decir, las dificultades implícitas en la traducción de literatura, en general, hacen de esta tipología un cambio muy distinto al resto. Por otro lado, el nivel de interven-

ción por parte del traductor que se puede encontrar en un texto literario les acerca de manera inherente a la palabra adaptación.

De esta manera, el estudio presente ha surgido a partir de una confusión entre una traducción y una adaptación de obras literarias, son muy distintas entre sí, y por tanto, se expondrá una comparación de cuatro versiones de la obra *El Principito*.

Igualmente, lo que se pretende es un acercamiento al lenguaje literario y a las dificultades de su traducción, así como comprender las limitaciones que supone traducir para un público infantil. De esta forma, se conocerá por qué las adaptaciones dirigidas a un público infantil sufren la eliminación de muchas palabras consideradas difíciles o incomprensibles para ellos. En la comparación de la obra se advertirá el cambio de una edición original cuando se hace una segunda traducción y cuando se realiza una adaptación para el lector infantil.

Uno de los aspectos a considerar radica en la cubierta de la obra original *Le Petit Prince*, debido a que se integra la imagen de *El Principito* en su diminuto asteroide, de pie y mirando a las estrellas, además de que se observa el título de la obra. Sin embargo, es posible observar que en la cubierta de la traducción 1 (T1), y de la primera adaptación (A1), no se sigue la misma estructura y cambia la manera en que tales aspectos aparecen, aunado a que el título se encuentra en la parte superior de la cubierta. Por supuesto, este ejemplo no es el tema principal que atañe el estudio actual, pero se busca valorizar cada detalle con el objetivo de mostrar los cambios desde una traducción hasta una adaptación para niños.

Esta investigación se estructura en tres etapas. En la primera, se da a conocer el mundo de *El Principito* y el autor de la gran obra. Evidentemente, es de sumo interés conocer la vida del autor para poder llegar a comprender el origen del relato.

Añadido a lo anterior, en la segunda parte se despliega una diversidad de información acerca de conceptos como «literatura infantil y juvenil», «traducción» y «adaptación». Así también, se incluyen algunas opiniones de autores sobre el argumento de literatura y adaptación.

Finalmente, en la tercera etapa se pretende realizar la comparación de la obra original a la traducción y a su vez a la adaptación (versión para niños), en torno a cuatro versiones españolas realizadas a partir de la obra francesa *Le Petit Prince*.

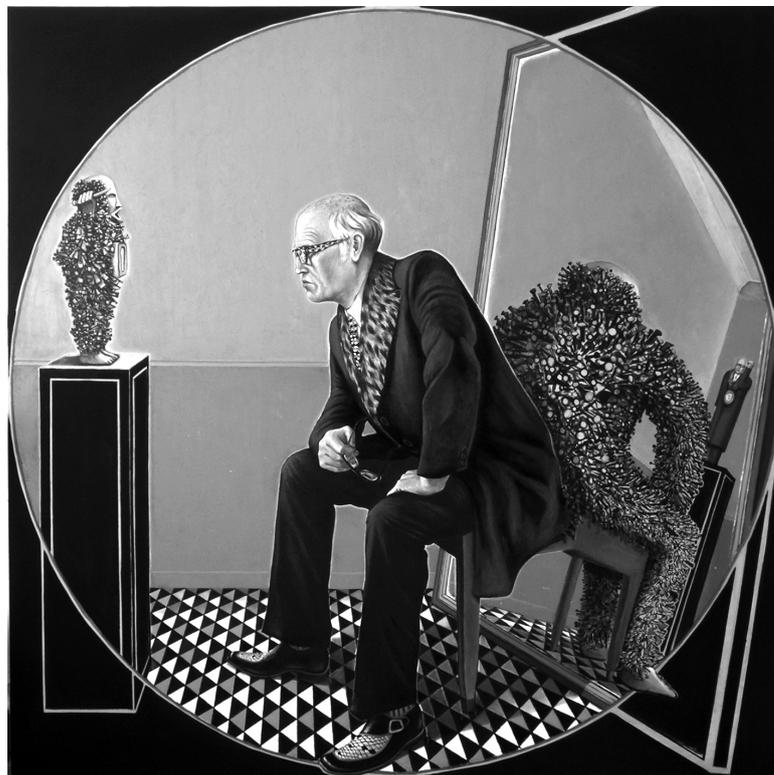
Posterior a la comparación, se podrá deducir hasta qué punto una adaptación puede asemejarse a la obra original *Le Petit Prince* de Antoine de Saint-Exupéry.

De esta forma, aunque dicho autor escribió diferentes obras, la investigación toma la más popular y conocida mundialmente. (*Le Petit Prince*.)

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY

Generalmente, se considera que la obra *El Principito* pertenece a la literatura infantil. En efecto, incluso en la dedicatoria de Saint-Exupéry a su amigo Léon Werth se puede observar cómo él mismo se refiere con el término «niños» al público que recibirá la obra.

Desde muy pequeño, Antoine de Saint-Exupéry manifestó interés por la aviación y aprendió el oficio cuando prestó su servi-



«Feed back», 200 x 200 cm, óleo sobre tela, 2014.

30 Cinzontle

cio militar. La actividad literaria del escritor francés estuvo a la par con su labor como aviador. En los años 30 realizó adaptaciones cinematográficas y otras actividades.

El 6 de abril de 1943 apareció su obra cumbre, *El Principito*, catalogada como una de las mejores creaciones literarias del siglo XX. Ha sido traducida a más de 250 idiomas y, recientemente, a la lengua aymara.

El Principito de Antoine de Saint-Exupéry es un clásico de la literatura infantil y una de las grandes influencias para la literatura fantástica de la segunda mitad del siglo XX. Se disputa el título de la obra literaria más vendida de la historia y es considerado el mejor libro francés del siglo XX, así como el más traducido y también el más leído.

A pesar de que la obra fue publicada en 1943 tanto en inglés como en francés por una casa editora estadounidense llamada Reynal & Hitchcock, la editorial francesa Éditions Gallimard no pudo imprimir la obra sino hasta 1946, por motivos que poco tenían que ver con la imprenta: la Segunda Guerra Mundial.

Desde su publicación, esta famosa novela corta ha tenido multitud de adaptaciones a lo largo del tiempo, entre las que se incluyen obras de teatro, películas, óperas, ballets, una serie animada o un animé. Los lingüistas han comparado las diversas traducciones e incluso ediciones de la misma traducción para comprobar el estilo, la composición, los títulos y la redacción. A manera de ejemplo, para el 2009 existían aproximadamente 350

versiones diferentes de *El Principito* en coreano, mientras que había sido traducido unas 50 veces al chino, obras realizadas tanto en China como en Taiwán. Además, mediante el estudio de la elección de palabras, sustantivos, traducciones erróneas y otros contenidos en las ediciones más recientes, los lingüistas pueden identificar si se trata de una traducción derivada del manuscrito original en francés, de su primera traducción al inglés por Katherine Woods, o incluso de una adaptación.

La obra también tiene adaptaciones de audio narradas por diversos artistas, las cuales inicialmente fueron grabadas en discos de vinilo y casetes, que fueron transmitidas en la radio. La más reciente adaptación es "*El Principito*" (*Le petit Prince*) película

animada francesa del 2015, dirigida por Mark Osborne.

Hay detalles que un niño no puede entender sin una explicación, por ejemplo las emociones que el autor pretende transmitir o las metáforas. Esta es, probablemente, la razón por la que se han hecho adaptaciones infantiles. El propio León Werth, al quién el escritor dedica *El Principito*, afirma:

“Saint-Exupéry no había extirpado de sí mismo su infancia. Los adultos no conocen a sus semejantes más que por pequeños fragmentos mal unidos, mal iluminados por una luz dudosa. Pero el niño los ve bajo una luz absoluta, con la misma claridad que el Ogro a la Bella Durmiente. (...) Saint-Exupéry poseía el arte de devolver a los hombres esa certidumbre” (Ayén, 2013).

DIVERSIDAD DE AUTORES QUE ABORDAN LA LITERATURA INFANTIL Y SU ADAPTACIÓN

Desde el principio de la obra el lector se encuentra con que nadie comprende a un niño simplemente porque hace un dibujo como una boa comiéndose a un elefante que los adultos no saben interpretar. Es aquí donde puede hallarse otro rasgo de las imágenes: además de ser aclaratorias, también son traducibles. Oittinen afirma que los traductores de libros infantiles “tienen que poseer la habilidad de leer imágenes en la misma medida en que tienen que leer y escribir en idiomas extranjeros” (2005: p.19).

El escritor de origen mexicano Juan Villoro cree que “la literatura infantil es una rama de la filosofía”. Menciona que “elaborar

una obra para niños es extremadamente difícil puesto que hay que combinar la riqueza imaginativa con la lógica” y “una de las cosas más atractivas de la literatura infantil es el final feliz, las cosas acaban bien, pero una de las cosas más difíciles es que los personajes merezcan la felicidad” (2014, p.7).

Juan Cervera (1989, pp.158-159) establece tres tipos de literatura infantil:

- *Literatura ganada*: es la que engloba todas aquellas obras que no nacieron para los niños pero que con el tiempo y tras una adaptación se convirtieron en cuentos tradicionales.
- *Literatura creada*: es la que tiene como destinatarios específicos a los niños. Esta se ha producido y se sigue produciendo en forma de cuentos, poemas y obras de teatro.
- *Literatura instrumentalizada*: gran cantidad de libros que se producen para la etapa escolar. Son las series que tienen un protagonista y lo hacen pasar por distintos escenarios y situaciones.

Hurtado (1996) explica la posición que debe adoptar el traductor de una obra literaria y señala la importancia del lado creativo de dicho redactor.

El aspirante a traducir una obra literaria —más aún si cabe que cualquier otro tipo de traductor— debe ser consciente de que la fidelidad no supone equivalencia entre palabras o textos, de tal manera que el texto de llegada debe funcionar dentro de esa cultura de la misma manera que funciona el texto de partida en la suya. Esta labor de transferencia de

lo que resulta raro o diferente en otra lengua a la propia, facilita al traductor para explorar y reformular nuevas emociones y conceptos.

Oittinen (2000: 41-60) dice “*Se entiende que los niños y jóvenes tienen unas necesidades (pedagógicas) y unas características (psicológicas, lingüísticas, de experiencia lectora y de mundo) diferentes de las de los adultos y por tanto necesitan una literatura específica que se adapte a ellos.*”

Asimismo, Shavit (1986) piensa que los supuestos que el público lector adulto tiene en general sobre la literatura infantil suelen estar marcados por criterios de lo que se considera simple para lectores que recién entran al mundo de los libros o la literatura, basándose en las operaciones de adaptación que se realizan de textos canónicos, como los clásicos por ejemplo, a formatos masivos, como los cuentos que se venden en los kioscos, o las películas de *Disney*, etc.

De esta manera, después de razonar el criterio de ciertos autores, se debe considerar que cualquier tipo de traducción requiere de un traductor competente y formado, (aún más en una adaptación dirigida para niños) que además de comprender tanto la lengua origen (LO) como la lengua meta (LM) sea capaz de retransmitir el mismo mensaje a un receptor que habla un idioma diferente o inclusive de una cultura distinta. El traductor/adaptador tiene que hacer frente a importantes cambios en el encargo recibido: la finalidad de la traducción, el tipo de edición, el público meta, etc. Estos cambios, muy a menudo, dan pie a lo que en el mundo de la

Figura 1				
Trad. 0	Trad. 1	Trad. 2	Adap. 1	Adap. 2
<i>Les grandes personnes son décidément bien étranges, se dit le petit prince, en lui-même, durant son voyage.</i>	Las personas grandes son bien extrañas, díjose a sí mismo <i>El Principito</i> durante el viaje.	Los mayores son muy extraños», se dijo a sí mismo <i>El Principito</i> durante su viaje.	Decididamente, las personas mayores son muy extrañas», se decía para sí <i>El Principito</i> durante su viaje.	Las personas mayores son muy extrañas, se dijo <i>El Principito</i> durante el viaje.
<i>Ami</i>	Amigo	Omisión	Amigo	Amistad
<i>Vous exécutent</i>	Os ejecutan	Os ejecutan	Matan	Omisión
<i>De la pure méchanceté</i>	Pura maldad	Pura maldad	Pura maldad	Omisión
<i>Rancure</i>	Rencor	Rencor	Rencor	Omisión
<i>Petit bonhomme</i>	Hombrecito	Pequeño mío	Muchachito	Hombrecito
<i>Mauvaises herbes</i>	Malas hierbas	Omisión	Semillas terribles	Malas hierbas
<i>Je veux un mouton qui vive longtemps.</i>	Quiero un cordero que viva mucho tiempo.	Quiero un cordero que viva mucho tiempo.	Omisión	Omisión
<i>Ainsi l'avait-elle bien vite tourmenté par sa vanité un peu ombrageuse.</i>	Así lo atormentó bien pronto con su vanidad un poco sombría.	Así, pues, muy pronto lo atormentó con su vanidad un poco recelosa.	Lo atormentaba con su vanidad.	Un poco vanidosa
<i>Ami</i>	Amigo	Amigo	Amigo	Amistad
<i>Mais tu n'es pas utile aux étoiles.</i>	Pero tú no eres útil a las estrellas.	Pero tú no eres útil para las estrellas.	Pero tú, tú no eres nada útil para las estrellas.	Omisión
<i>Malgré la bonne volonté de son amour.</i>	A pesar de la buena voluntad de su amor.	A pesar de la buena voluntad de su amor.	A pesar de la buena voluntad de su amor.	Omisión
<i>Evasion</i>	Evasión	Evasión	Evasión	Evadirse
<i>Le langage est source de malentendus.</i>	La palabra es fuente de malentendidos.	El lenguaje es fuente de malentendidos.	El lenguaje es fuente de malentendidos.	Omisión
<i>Infesté</i>	Infestado	Infestado	Infestado	Omisión

○ Misma estructura ○ Ligerio cambio ○ Cambio notable ● Se hace omisión

traducción se conoce como «adaptación».

La obra *El Principito* también cuenta con adaptaciones cinematográficas. La más reciente es la que el director Mark Osborne reali-

zó en el 2015. Sobre el proceso que llevó a cabo, Osborne (citado en Vos, 2015) comenta:

Quando me metí de lleno en la historia original mi deseo fue

la de ser muy puro, muy respetuoso con el libro. Amplié la historia para que incluyera la experiencia de una niña pequeña al leer el libro, y cómo este la inspiraba y le hacía des-

peritar sus temores más oscuros (2015).

Así, después de saber parte de la traducción, es momento de conocer algo sobre adaptación.

La función social educativa de las adaptaciones solo será efectiva si éstas son reescritas con ciertas condiciones: no deben alterar el sentido profundo de la obra original (que es lo que se pretende divulgar); deben alcanzar una elaboración literaria que permita avanzar en la construcción de la competencia (ya que la simplificación aberrante de muchas adaptaciones para niños da la razón a quienes se oponen a este tipo de textos) y; deben hacer explícita su condición de adaptaciones sin pretender hacerse pasar por el original. (Soriano, 1995, p. 45).

La adaptación es cuando se realiza un remplazo de elemento cultural por otro propio de la cultura receptora. Sin embargo, las adaptaciones infantiles sufren la eliminación de una serie de recursos literarios considerados difíciles o incomprensibles para el público infantil, tales como la parodia, la ironía, la sátira, el uso de figuras retóricas, los finales abiertos y cualquier indicio de ambigüedad o incertidumbre en los personajes, el desenlace de la historia o la trama narrativa. Cabe recalcar que adaptar es moldear y ajustar algo a otra cosa para así dar una forma diferente a la obra de partida.

A continuación se muestra las diferentes versiones de *El Principito* de las cuales se toman para la comparación de dos traducciones y dos adaptaciones de la obra original:

- Como Traducción original (TO en adelante) se toma la obra;

El traductor/adaptador tiene que hacer frente a importantes cambios en el encargo recibido: la finalidad de la traducción, el tipo de edición, el público meta, etc.

Saint-Exupéry, A. (1946). *Le Petit Prince*. París, Francia: Editions Gallimard.

- Como primera traducción (T1) se toma la obra; Saint-Exupéry, A. (1946). *El Principito*. L'Hospitalet de Llobregat, España: Ediciones Salamandra. (Original en francés, *Le Petit Prince*, 1943). (Traducción Del Carril, B.).
- Como segunda traducción (T2) se toma la obra; Saint-Exupéry, A. (1986). *El Principito. Le Petit Prince*. Madrid, España: Enrique Sainz Editores. (trad. Eyhéramonno, J.).
- Como la primera adaptación (A1); Rubio-Barreau, V. *El Principito en versión infantil*. (2015). Girona, España: La Coccinella - Panini España. (Original en francés, *Le petit prince raconté aux enfants*).
- Como la segunda adaptación (A2); Gérard-Gaucher, V. *El Principito. Mis primeras lecturas*. (2016). Girona, España: Panini España. (Original en francés, *Le petit prince pour les enfants*, 2014).

**COMPARACIÓN DE
2 TRADUCCIONES
Y 2 ADAPTACIONES DE
LA OBRA EL PRINCIPITO**

En la adaptación, estas versiones sufren las siguientes variaciones de relevancia:

- Se omiten en parte los viajes de *El Principito* a los planetas del rey, aunque el resto de encuentros no aparecen en otras versiones. Además su encuentro con la serpiente no aparece, se le hace una omisión notable. En su lugar, se muestra lo difícil que es olvidar a un ser querido a través del personaje del zorro.

Los colores muestran el grado de variaciones que sufrieron las diferentes versiones de la obra *El Principito*. Tal y como se observa en la figura 1.

De esta manera, podemos observar que cualquier adaptación contiene una serie de modificaciones sobre los originales. El adaptador puede encontrarse a menudo con la obligación de afrontar cuestiones de corrección lingüística y de la reducción o síntesis de los textos con el objeto de dar más protagonismo a la ilustración.

CONCLUSIÓN

A través de la comparación de dos traducciones y dos adaptaciones de la obra *El Principito* de Antoine de Saint-Exupéry, es posible observar que tales obras son diferentes entre sí. Se sabe que para los lectores, las traducciones que llegan a sus manos son totalmente diferentes a la obra original, por lo que el conocimiento de los adaptadores, sumisos a los criterios de sencillez, borra capítulos completos donde los temas resultan "poco adecuados" para el público lector infantil, con el fin de que los niños pueden entender el mensaje del autor o de la obra original.

Ahora bien, al comparar la traducción y la adaptación, se está equiparando dos formas de hacer

llegar un mensaje. En muchos casos no es posible traducir sin tener que realizar una adaptación, ya que una traducción más “literal” del mensaje haría que perdiera parte o todo su sentido al llegar al receptor. La clave es saber cuándo adaptar un mensaje, cuándo una expresión puede tener un equivalente más apropiado para una situación determinada.

Las adaptaciones dentro de la traducción pueden estar motivadas por diferentes razones comunicativas. No es tarea fácil realizar una adaptación de literatura infantil, ya que sufre más modificaciones, y debe contener el mismo mensaje con ciertos cambios en su redacción, es decir, lo realmente importante en una adaptación es el significado del mensaje y no tanto que palabras lo componen. Con respecto a su traducción, como lo indica Shavit (1986), se permite una menor fidelidad al texto de origen y se toman mayores libertades de manipulación de ese texto para que concuerde con lo que se crea apropiado para la lectura del niño de la cultura meta, con una afiliación a modelos existentes en dicha cultura, una adaptación al nivel de capacidad lingüística y el escaso conocimiento del mundo que se considera que ese niño posee, así como un ajuste a los propósitos didácticos e ideológicos que subyacen esa traducción (171-2) –se evitan temas tabúes en la cultura de llegada y se pueden agregar los intereses comerciales que hacen que se desee traducir ese texto en primer lugar.

Para finalizar, la traducción debe contener lo extraño y la otredad de la propia lengua, al mismo tiempo que se apropia de contenidos y de sentidos que sólo son mediatamente descifrables por la

adaptación y nos lleva a que la imagen de niños leyendo literatura tendrá mucho que ver con las elecciones y decisiones del traductor.

REFERENCIAS

- Carranza, M. (2012). Los clásicos infantiles, esos inadaptados de siempre. Algunas cuestiones sobre la adaptación en la literatura infantil. *Imaginaria. Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil*, 313, 1-23. Recuperado de <https://imaginaria.com.ar/2012/05/los-clasicos-infantiles-esos-inadaptados-de-siempre-algunas-cuestiones-sobre-la-adaptacion-en-la-literatura-infantil/>
- Cervera, Juan. (1989). En torno a la literatura infantil. *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica*. 12, 157-158. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce12/cauce_12_007.pdf
- Fernández, J. (2016). *El Principito*: un clásico adaptado a los niños. *Boollino*.
- Hurtado, A. (Ed.). (1996). *La enseñanza de la traducción*. Castelló de la Plana, España: Graphic Group.
- Hurtado, A. (2001). *Traducción y traductología*. Madrid, España: Cátedra.
- Larrosa, Jorge. (1996). *Experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. Barcelona: Laertes.
- Newmark, P. (1991). La teoría y el arte de la traducción. *Letras*. 27-58. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5476322.pdf>
- Oittinen, R. (2005). *Traducir para niños*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- Pascua Fables, I. (1998). *La adaptación en la traducción de la lite-*

ratura infantil. Las Palmas de Gran Canaria.

–Saint-Exupéry, A. (1946). *Le Petit Prince*. París, Francia: Editions Gallimard.

–Saint-Exupéry, A. (1946). *El Principito*. L'Hospitalet de Llobregat, España: Ediciones Salamandra. [Título original: *Le Petit Prince*, 1943]. Traducción española de del Carril, B.

–Saint-Exupéry, A. (1986). *El Principito. Le Petit Prince*. Madrid, España: Enrique Sainz Editores. [Título original: *Le Petit Prince*, 1943]. Traducción española de Eyhéramonno, J.

–Merino, L. (2015). *La literatura infantil y su traducción. Análisis de las traducciones españolas de tres obras del Dr. Seuss*. (Tesis de grado). Universidad De Salamanca. España. Facultad De Traducción Y Documentación.

–Shavit, Z. (1986). *Poetics of Children's Literature*. Athens and London, The University of Georgia Press.

–Bouzkri El Ouakili, F. (2017). *Literatura y traducción*. Análisis comparado de cuatro versiones españolas de *Le Petit Prince* de A. de Saint-Exupéry. (Tesis de grado). Universidad de Valladolid. Soria, España.

–Soriano, M. (1999). *La Literatura para niños y jóvenes. Guía de exploración de sus grandes temas*. Buenos Aires, Ediciones Colihue.

–Biblioteca nacional española (BNE), (2018). Recuperado de http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Literatura_Infantil/LiteraturaInfantil_BNE/

–Romero, S. (2018). Curiosidades sobre *El Principito*. *Muy Interesante*. Recuperado, de <https://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/fotos/curiosidades-sobre-elprincipito/unlibro-infantil>

–Ayén, X. (30 de diciembre de 2013). Así nació ‘*El Principito*’. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/libros/20131230/54397646397/asi-nacio-el-principito.html>